

Editorial

Colombia: La naturaleza no espera a la política

El terremoto de magnitud 7.4 que sacudió el occidente de Colombia el 10 de agosto no esperó protocolos ni calendarios políticos. Llegó apenas setenta y dos horas después de que Abelardo de la Espriella asumiera la presidencia, como un recordatorio indiferente de que la naturaleza no distingue entre transiciones y promesas de campaña. En ese escenario, el nuevo mandatario ha ocupado el centro de la respuesta con la lógica previsible de quien acaba de recibir el mando: declaró la emergencia nacional, instaló el Puesto de Mando Unificado, recorrió zonas afectadas y concentró la atención mediática en su figura. Ha sido, en esencia, el gesto de un gobierno que se estrena bajo presión y que prefiere proyectar control interno antes que admitir vulnerabilidades. Las cifras —más de doscientas víctimas mortales, miles de heridos y desaparecidos, infraestructura colapsada en Chocó, el Eje Cafetero y el Valle del Cauca— siguen actualizándose con la frialdad de los reportes oficiales.

Sobre el apoyo internacional, conviene observar con distancia. Ofertas de equipos de rescate, insumos y recursos llegaron desde múltiples países y organismos. El gobierno, sin embargo, mostró inicialmente una preferencia marcada por la capacidad nacional, limitando o condicionando la llegada de personal extranjero y priorizando ciertos aliados. Ese gesto, más allá de las justificaciones técnicas, revela una postura que desprecia la dimensión colectiva de la tragedia: la idea de que la solidaridad externa es, en el fondo, un trámite secundario, casi una interferencia en la narrativa de autosuficiencia que se pretende construir desde el primer día.

Colombia ha sufrido sismos antes y los sufrirá después. Este, coincidiendo con el inicio de un nuevo ciclo político, sólo subraya la irrelevancia de las gesticulaciones frente a la tierra que se mueve. La atención prioritaria a las víctimas no debería convertirse en plataforma de demostración de fuerza, ni la ayuda externa en objeto de desdén calculado.

El resto es ruido.

Solidaridad...



1/08/26

SEMANARIO PARA EL
INVERSIONISTA
SONORA

Lic. Juan Manuel Mancilla Leal
Presidente del Consejo
de Administración

Luz Mercedes Moreno Lara
Directora General

María Delia López López
Gerente Administrativo

Reporteros
Amalia Beltrán

Diseño Editorial
Diana Isela Romero Gómez

Caricaturista
Iván López

Colaboradores

Jesús Alberto Rubio
José Rentería Torres
Héctor Villalba
Luis A. Galaz
Marco A. Paz
Abel Monjaraz
Octavio Galaz
Aurora Retes
Guillermo Moreno Ríos
Azálea Lizárraga
Olga Armida Grijalva
Germán Palafox Moyers
Alejandro F. Miranda

www.inversionistasonora.com

Semanario para
"EL INVERSIONISTA"
edición Sonora, Boulevard
Rodríguez #20, colonia Centro,
Hermosillo, Sonora, México.
Teléfonos 212-16-49
y 212- 16- 94

Los artículos de nuestros
colaboradores no reflejan
necesariamente el criterio
editorial de la empresa.